

sustituído por [š] por las mismas razones que en los dialectos italianos meridionales, acrecentadas por la presión del eslavo cuya *s* es predorsal.

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA.

Universidad Nacional del Sur,
Bahía Blanca (Argentina).

LUIS F. LINDLEY CINTRA, *A linguagem dos Foros de Castelo Rodrigo*. (Publicações do Centro de Estudos Filológicos, 9). Lisboa, 1959. xx + 595 págs.

La filología en Portugal cuenta actualmente con dos activos centros de trabajo: el Instituto de Filología Románica de Coimbra, en que se destacan Manuel de Paiva Boléo y J. G. Herculano de Carvalho, y el Centro de Estudos Filológicos de Lisboa. A una de las figuras más valiosas de esta última institución, Luis F. Lindley Cintra, se debe el trabajo que reseñamos. Su obra, fruto de una labor reposada y eminentemente científica, demuestra que aún quedan filólogos que trabajan a conciencia, al estilo de Menéndez Pidal.

Lindley Cintra enfoca su atención en los fueros de Castelo Rodrigo. Los fueros tienen una gran importancia lingüística, como han señalado estudiosos de la jerarquía de Meillet y Menéndez Pidal. Para la historia de las lenguas de la península ibérica, los fueros que examina Cintra ofrecen señalado interés, pues contribuyen no sólo al conocimiento del gallego-portugués sino también al del leonés, habla del más importante de los reinos cristianos peninsulares hasta el siglo XI. Como los límites entre Portugal y León fluctuaron constantemente, los fueros de Castelo de Rodrigo presentan un lenguaje mixto portugués-leonés, con predominio notorio de este último; a este propósito, Cintra también estudia otros fueros que ofrecen este carácter lingüístico mixto, aunque sin clara supremacía de alguno de los dos dialectos. Esta amplitud de la obra queda indicada en el subtítulo: la lengua de los fueros de Castelo Rodrigo, "seu confronto com a dos Foros de Alfaiates, Castelo Bom, Castelo Melhor, Coria, Cáceres e Usagre"; abarca, pues, documentación de la actual región portuguesa de Riba-Coa, antigua Riba-de-Coa, que llegó a comprender en la Edad Media parte de la Extremadura leonesa; "Contribuição para o estudo do leonês e do galego-português do séc. XIII" dice la parte final del subtítulo.

La obra en cuestión se divide así: I, *Introducción*, en donde sitúa histórica y lingüísticamente esta zona de estudio; II, *Texto* de los fueros de Castelo Rodrigo: comentarios y notas críticas (el autor utiliza la versión publicada en los *Portugaliae monumenta historica*); III, *Estudio fonético y morfológico*, en comparación con los otros fueros de la región citada; IV. *Conclusiones*.

El estudio es exhaustivo. Nadie hasta el momento se había detenido a analizar los fueros de Castelo Rodrigo; todos los tratadistas se limitaban a copiar, sin ningún comentario, el texto impreso en los *Portugaliae monumenta historica*. Los demás fueros que el autor maneja le sirven de punto de comparación con respecto a los de Castelo Rodrigo, los de mayor interés lingüístico. El estudio fonético abarca tanto el consonantismo como el vocalismo; el morfológico, a su vez, es bastante completo. En las conclusiones Lindley Cintra hace gala de un rigor científico digno de elogio.

Este libro, a pesar de su extensión, es sólo una parte de la tarea que el autor se ha propuesto para analizar estos fueros. El segundo tomo (en preparación) versará sobre la sintaxis y el léxico de estos mismos documentos en comparación también con los restantes de esa zona. Esto nos da una idea de la magnitud del esfuerzo y de la amplitud de miras con que el autor ha emprendido esta clase de trabajos dialectales. Sin duda alguna, su obra será necesaria para aquellos que trajinan en este campo dialectal portugués-gallego-leonés.

Es significativo que este estudio se encuentre dedicado a los dos maestros de la filología española y portuguesa, respectivamente: Ramón Menéndez Pidal y J. Leite de Vasconcelos: con su obra, Lindley Cintra continúa dignamente la tradición que han inaugurado estas dos grandes figuras de la filología ibérica.

JOSÉ POLO POLO.

Seminario Andrés Bello, Instituto Caro y Cuervo.

ALFONSO EL SABIO, *Libro de las Cruces*, Ed. de Lloyd A. Kasten y Lawrence B. Kiddle, Madrid-Madison, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1961. XLVIII + 171 págs.

La *Nota preliminar* (págs. VI-IX), escrita por José A. Sánchez R., recuerda el gran favor de que gozó entre los árabes españoles, y también entre los españoles no sometidos a los musulmanes, la astrología, y cómo se tradujeron, junto con muchas otras producciones de la cultura oriental, numerosos tratados de astronomía y astrología. Sánchez R. se pregunta si Alfonso el Sabio era entusiasta de los estudios puramente astronómicos o si estaba influido por la superstición astrológica, decidiéndose sin vacilación por la segunda alternativa a la que refuerza, entre otros hechos, el de que la traducción del *Libro de las Cruces* fue ordenada directamente por el Rey Sabio. El "Obeidala" que el libro señala como autor podría corresponder al astrólogo árabe Abu Said Ubaid-Allah, según George Sarton, pero Sánchez R. cree que esta hipótesis no puede aceptarse sin reservas.